

# ¡Gracias!



**Texto:** Mireia Vidal

**Ilustraciones:** David Carretero

Quim recuerda perfectamente el día que pudo salir de casa e ir a jugar con sus amigos en el parque. Fue un día soleado, de viento suave, cuando por fin pudo dejar atrás los guantes y la mascarilla, e ir al parque a pasar el día jugando. Después pudo visitar a los abuelos, los primos, los amigos de clase y pasear saludando y abrazando a unos y otros sin miedo de entrar a un cine o de sentarse a una terraza a tomar un helado.

Quim estaba tan contento de que por fin ese virus hubiera marchado, que se pasó toda la tarde dibujando una bonita flor. Estaba decidido a darle las gracias a aquel que hubiera conseguido vencerlo y la flor sería su regalo.

— Mamá, ¿quién ha conseguido que el virus se vaya? — Preguntó.

— Han sido los científicos que han encontrado una vacuna que nos protege a todos. — Respondió su madre. Y Quim, agradecido, decidió que los iría visitar.



Cuando llegó a sus laboratorios y les quiso dar la flor, los científicos aclararon que no era a ellos a quienes había de agradecer. Los que realmente habían acabado con el virus habían sido los médicos y médicas que, con su esfuerzo, habían salvado un montón de vidas. Y Quim, agradecido, decidió que los iría a visitar.

Pero cuando llegó al hospital, los doctores y las doctoras le explicaron que no habían sido ellos los que habían acabado con el virus. Su trabajo no habría servido de nada sin la ayuda de enfermeros y enfermeras que con su profesionalidad y ternura constantemente cuidaban de los enfermos. Y Quim, agradecido, decidió que los iría a visitar.

No le costó mucho encontrarlos ocupados y contentos por los pasillos entrando y saliendo de las habitaciones, pero cuando Quim les quiso dar su flor de dibujo, estos dijeron que su trabajo no habría servido de nada si la gente de la limpieza no se hubiera encargado día y noche de desinfectar todos los espacios. Y Quim, agradecido, decidió que los iría a visitar.

Cuando Quim fue a ver a las personas encargadas de la limpieza, se las encontró cargadas con trapos y estropajos, y antes de que pudiera dar las gracias por su trabajo, le miraron y coincidieron en que ellos no habrían podido trabajar si los vendedores y vendedoras no hubieran estado preparando sus tiendas para que la gente pudiera ir a buscar comida. Y Quim, agradecido, decidió que los iría a visitar.

Al entrar en la tienda de fruta de su barrio, Quim tuvo que ponerse de puntillas para llegar al mostrador y alargar su dibujo.

—¡Eso es para ti! — Le dijo a la joven vendedora. Pero cuando la mujer lo vio, sonrió y le dijo que ella no habría podido abrir la tienda, si los transportistas no se hubieran encargado de repartir cada día la comida. Y Quim, agradecido, decidió que los iría a visitar.



Qué alegría daba ver a los camiones todos aparcados y que contentos se pusieron los conductores cuando Quim les ofreció su dibujo. Pero entonces se dieron cuenta de que no era a ellos a quienes había que dar las gracias, sino a todos aquellos agricultores, ganaderos, pescadores y viticultores que en ningún momento dejaron de trabajar para que los productos pudieran llegar a pueblos y ciudades. Y Quim, agradecido, decidió que los iría a visitar.

Qué bonitos eran los árboles frutales, pensó Quim cuando llegó al campo. Y a punto estaba de darle el dibujo a un campesino que se acercaba con el tractor cuando éste le dijo que no era a él a quien había que agradecer nada. Más importantes habían sido los artistas que con sus libros, películas y canciones les habían dado fuerza y alegría para seguir luchando. Y Quim, agradecido, decidió que los iría a visitar.

Las librerías siempre le habían gustado a Quim, y cuando entró en ella con su dibujo para agradecer el esfuerzo de los libreros, este se colocó bien sus gafas y dijeron que no era para ellos aquel dibujo. De nada habrían servido las librerías si la gente no podía ir tranquila por las calles limpias. Más importantes habían sido los basureros que en todo momento procuraron que la ciudad continuara limpia de virus y malos olores. Y Quim, agradecido, decidió que los iría a visitar.

Quim tuvo que esperar a que oscureciera para poder visitar a los basureros, y cuando los encontró, estos le explicaron que más importantes eran aquellos que se habían ocupado de la gente que estaba sola o necesitaba ayuda, preocupándose por ellos o llevándoles comida. Y Quim, agradecido, decidió que los iría a visitar.

Pero nada más salir de casa se dio cuenta de que ya estaba harto de ir con su dibujo arriba y abajo. Era imposible encontrar quien había terminado con el virus y, cansado y triste, se sentó en el suelo. Entonces, una joven con trenzas largas que salía de llevarle comida a su vecina le preguntó qué le pasaba.

—No puedo encontrar quien acabó con el virus. —Dijo Quim preocupado —Y le quiero dar este dibujo— Añadió, enseñándole el dibujo un poco arrugado.

—Pues no es tan difícil—sonrió la chica. —El virus lo has vencido tu.

—¿Yo? —Hizo Quim sin entender nada.

—Claro que sí— Añadió la muchacha—Tú y todos los que como tú os habéis quedado en casa todo el tiempo necesario para que el resto pudiéramos seguir trabajando.

Quim no salía de su asombro de aquella respuesta, pero entonces, un golpe de viento inoportuno le arrancó el dibujo de las manos y se lo llevó volando. Quim tuvo que correr para perseguirlo, y pudo cazarlo calle abajo. Lástima que cuando lo recuperó, la chica ya había desaparecido.

Esa misma tarde, Quim colgó el dibujo en su habitación. Es cierto que terminó un poco sucio y arrugado, pero cada vez que lo mira recuerda cómo descubrió que aquel virus malo, que hizo tanto daño, lo habíamos vencido entre todos. Porque que el esfuerzo de cada uno de nosotros es lo que realmente lo había matado.

# Fin



## *La guía de la salud i el benestar per als teus fills*



Los cuentos de la abuela es una recopilación de cuentos que el Observatorio de la Infancia y la Adolescencia FAROS ofrece en su plataforma digital (<http://faros.hsjdbcn.org/>) para fomentar la lectura y difundir valores y hábitos saludables en la población infantil.

FAROS es un proyecto impulsado por el Hospital Sant Joan de Déu con el objetivo de promover la salud infantil y difundir conocimientos de calidad y de actualidad en este ámbito.



**SJD**

**Sant Joan de Déu**  
Barcelona · Hospital